

Răzvan BRAN
(Universidad de Bucarest)

Representaciones metafóricas de la crisis climática y del calor extremo en el lenguaje periodístico español

Abstract: (*Metaphorical Representations of the Climate Crisis and Extreme Heat in Spanish Journalistic Language*) This study aims to investigate the metaphorical representations associated with the environmental crisis and, in particular, with extreme heat. The corpus for this analysis consists of a series of online articles published by *El País* in 2025. In addition to more general metaphorical images related to climate change and ecological crisis, the articles present a wide range of images of global warming, semantically marked [+intensity] and [+quantity]. Moreover, the analysis reveals that some concepts, such as ‘danger’ and ‘disaster’, carry a [+negative] semantic nuance, so they are often associated with a state of ‘alert’. Finally, ‘extreme heat’ is metaphorized as ‘extinction’, ‘fire’ and ‘hell’, concepts used in the religious domain. These everyday metaphors are related to a wide range of source domains, such as sports, religion and science (medicine and meteorology). The use of these conceptual images highlights the attempt to create an emotional impact on readers by generating anxiety and fear.

Keywords: *conceptual metaphors, climate crisis, extreme heat, ‘disaster’, ‘hell’.*

Resumen: El presente estudio analiza las representaciones metafóricas que se asocian a la crisis medioambiental y, sobre todo, al calor extremo. El corpus del análisis está conformado por artículos del archivo en línea de *El País*, publicados en 2025. Aparte de las imágenes metafóricas de corte más general, relacionadas con el cambio climático y la crisis ecológica, los artículos periodísticos presentan un abanico de imágenes del calentamiento global, marcadas semánticamente [+intensidad] y [+cantidad]. Igualmente, el análisis ha revelado que a esto se añade el matiz [+negativo], exhibido por conceptos como ‘peligro’ y ‘desastre’, que a su vez gestan un cada vez más preocupante estado de ‘alerta’. Por último, el ‘calor extremo’ se metaforiza como ‘extinción’, ‘fuego’ e ‘infierno’, conceptos de tintes religiosos. Las metáforas cotidianas encontradas se relacionan con un abanico de dominios fuente: el deporte, la religión, la ciencia (medicina y meteorología). El recurso a tales imágenes pone de relieve el intento de impactar emocionalmente en los lectores por generar inquietud y miedo.

Palabras clave: *metáforas conceptuales, crisis climática, calor extremo, ‘desastre’, ‘infierno’.*

1. Introducción

La sociedad contemporánea atraviesa un período crítico de cambios climáticos, que nos van afectando cada vez más en nuestro día a día. Se trata de fenómenos extremos, inesperados, no específicos de algunas regiones o épocas del año: fuertes nevadas, riadas, calor extremo, sequía, ciclones. Son fenómenos globales y sumamente actuales, a los que se está enfrentando el planeta debido al calentamiento planetario irreversible y a los agujeros en la capa de ozono, consecuencia de los gases de efecto invernadero. Estos eventos insólitos no solo se resienten por la población, sino que también se transmiten en los medios de comunicación, en programas televisivos, sobre todo, en los telediarios, en la prensa escrita y en las redes sociales.

Muchas veces, se insiste en el carácter extremo y se acude a imágenes impactantes o mensajes alarmistas provocando miedo y hasta pánico. Además, no faltan los bulos relativos al cambio climático, por lo cual es esencial identificar, racionalizar e intentar desmontar las técnicas de manipulación empleadas por los medios de comunicación.

La presente labor investigativa se propone analizar las representaciones metafóricas relacionadas con el ‘calor extremo’ en la lengua actual, como reflejo de los cambios climáticos mencionados. Amén de la aproximación conceptual-semántica, nos interesan los recursos lingüísticos utilizados para expresar dichas representaciones. En concreto, se analizarán también las asociaciones léxicas recurrentes que engloban intrínsecamente metáforas fosilizadas, así como los mecanismos morfosintácticos y su funcionalidad pragma-comunicativa.

En lo que concierne a su estructura, el artículo se organiza de la siguiente manera. Primero, se presentarán el corpus y los fundamentos teóricos en los que se sustenta nuestra investigación. En el cuarto apartado, se llevará a cabo el análisis propiamente dicho de las representaciones de la crisis climática, con especial énfasis en la anomalías térmicas y en el ‘calor extremo’. Se comentarán igualmente los recursos léxicos, sobre todo los que expresan [intensidad] y [cantidad], así como los dominios fuente de los esquemas identificados. Al final, se proporcionarán las conclusiones que se desprenden de la indagación.

2. Corpus y metodología

El corpus del estudio está conformado por una selección de artículos periodísticos incluidos en el archivo en línea de *El País*, publicados en la sección *Clima y medio ambiente*. El lapso de tiempo que nos ocupa está comprendido entre mayo y septiembre de 2025, pero la mayoría de los artículos se publicaron en los meses estivales¹. Los artículos seleccionados o bien informan sobre el tiempo meteorológico o formulan opiniones sobre las políticas ecológicas y medioambientales. En cuanto a la metodología, primero se identificarán las estructuras léxico-semánticas que aluden a la crisis, a la alerta, al desastre climático y al calor extremo. Luego, el material léxico se clasificará según los rasgos semánticos comunes. Esto nos ayudará a establecer cuáles son las representaciones conceptuales más recurrentes relacionadas con la crisis y el calor.

Asimismo, como nos encontramos en la época de la imagen, huelga decir que los recursos lingüísticos que exhiben metáforas fosilizadas se apoyan y se intensifican a través de una diversidad de recursos multimodales. El texto va acompañado de un rosario de elementos gráficos paratextuales: imágenes y fotos (paisajes urbanos o naturales, incendios, termómetros, el sol, etc.), mapas, gráficas e infografías, tablas que presentan datos estadísticos. Igualmente, se acude a recursos tipográficos, como, verbigracia, fuentes de distintas dimensiones o/y colores, cuyo simbolismo permite inferir sobre la gravedad de los fenómenos presentados. Tales elementos completan

¹ El lenguaje periodístico puede ser altamente fructífero a la hora de analizar la lengua, puesto que contiene un rosario de creaciones e innovaciones léxicas, los gérmenes de las terminologías emergentes y abundantes representaciones metafóricas de uso cotidiano (Bran 2021a, Bran 2021b, Bran 2024). El estilo periodístico se caracteriza por riqueza léxico-semántica, asociaciones inéditas, numerosos juegos de palabras, eufemismos, etc.

el contenido informativo del artículo y a la vez aumentan el impacto afectivo del mensaje.

En los artículos, se insertan citas (entrecomilladas) con declaraciones, avisos, aserciones y opiniones formuladas por expertos en materia de fenómenos climáticos y/o representantes de organismos internacionales. Así pues, se presentan fuentes fehacientes que no solo informan a los lectores y respaldan el contenido del artículo, sino que también pueden tener un significativo efecto emocional.

3. Encuadre teórico

En consonancia con los objetivos formulados al principio, el análisis que emprendemos se enmarca en la lingüística cognitiva y, en concreto, en la teoría semántica del prototipo y de la metáfora conceptual. Por ello, en este apartado, se darán unas pinceladas a la conceptualización y a la categorización en cuanto procesos cognitivos y semánticos, que se encuentran en estrecha relación con la metáfora y el prototipo.

En la segunda mitad del siglo XX, a raíz de las investigaciones desarrolladas en la psicología, se propone una novedosa teoría acerca del significado (lingüístico). De acuerdo con esta aproximación de corte cognitivista, la metáfora desempeña un papel fundamental en la conceptualización (Lakoff y Johnson 1980; Lakoff y Johnson 1999) y tiene una relación indisoluble con la categorización y la gestación de prototipos (Rosch 1978, 36; Kleiber 1990, 48). El prototipo se define como el miembro más representativo o saliente de una categoría. La conceptualización y la prototipización se vinculan intrínsecamente a la creación del significado lingüístico. La metáfora, pues, deja de ser un tropo, un mero procedimiento propio del lenguaje poético o retórico, y pasa a considerarse un mecanismo de la cognición, presente en la lengua común, natural y no marcada. La mente acude a la metáfora para sistematizar y conceptualizar la complejidad de la realidad extralingüística, circundante. Estas metáforas presentan carácter recurrente y están arraigadas en la lengua del día a día, en el lexicón común. Son las así llamadas metáforas de la vida cotidiana (*everyday metaphors*), fosilizadas/petrificadas o catacresis. Sobre el papel clave de la metáfora en la conceptualización de la experiencia humana, Lakoff (1993, 206-207) afirma: “The metaphor involves understanding one domain of experience (...) in terms of a very different domain of experience (...). More technically, the metaphor can be understood as a mapping (in the metaphorical sense) from a source domain (...) to a target domain”.

Muchas representaciones de la experiencia humana se basan en la metaforización en cuanto mecanismo cognitivo universal. Además, se ha observado que dichas metáforas son comunes a más idiomas y, por consiguiente, tienen carácter sistemático y recurrente. Aunque se ha afirmado que las conceptualizaciones metafóricas son universales, esta aserción sigue siendo un tema controvertido en la actualidad.

Para dichas representaciones metafóricas creadas en base a categorías y prototipos, se han propuesto varias denominaciones: imagen, esquema, escenario (cognitivo/conceptual/ metafórico)¹ (Fillmore 1976, 1992, 2006). Los conceptos y las

¹ En nuestro trabajo, estas denominaciones se utilizarán de manera intercambiable.

categorías guardan entre sí una compleja relación y gestan una intrincada red de imágenes conceptuales interrelacionadas e interdependientes. El contexto pragmatocomunicativo y el contorno léxico-semántico desempeñan un papel fundamental en la gestación de las imágenes conceptuales y de las redes conceptuales más extensas (Barsalou 1982, Barsalou 2005).

Después de esta escueta presentación teórica, en lo que sigue, se comentarán las metáforas conceptuales encontradas en la prensa española escrita, como muestra del discurso (cuasi-)científico de información y divulgación, así como los dominios fuente y los recursos léxicos y morfosintácticos.

4. Representaciones de la crisis climática. Análisis del corpus.

En este apartado se presentarán las representaciones metafóricas de la crisis climática, en general, y del calentamiento planetario, en particular, con especial énfasis en el calor extremo.

4.1. Recursos léxico-semánticos

Antes de proceder al análisis de las metaforizaciones de la ‘crisis’ y del ‘calor extremo’, consideramos oportuno inventariar y comentar los lexemas y las construcciones que se utilizan con recurrencia en el corpus. Tal análisis cualitativo posibilitará la identificación de las representaciones metafóricas y de sus dominios fuente.

4.1.1. La primera categoría léxico-semántica está conformada por sustantivos y sintagmas nominales. En el corpus, se han identificado palabras simples y derivados nominales, como, verbigracia, *cambio, dureza, gravedad, severidad, crisis, estrés, pico, récord, impacto, daño, desastre, canícula, bochorno, fuego, infierno, emergencia, sirena, alarma, advertencia, aviso*. A estos se añade un buen número de nombres de acción y efecto, o sea, derivados deverbales, creados con una variedad de sufijos: *-miento (calentamiento, endurecimiento, agravamiento, rebasamiento), -ción (devastación, extinción, insolación, tropicalización), -ida/-ada (subida, bajada), -e (repunte), -o (ascenso, aumento, incremento, refuerzo)*. Señalamos, igualmente, algunos nombres derivados con el sufijo *-azo*, que denota ‘golpe’, como *zarpazo* (< *zarpa*) y *petardazo* (< *petardo*), que poseen una marcada funcionalidad pragmática. Así, amén de su significado léxico, el sufijo *-azo* aporta los matices [+intenso] y [+violento], por lo que el uso de tales derivados muestra la intención de impactar al receptor. Resulta igual de interesante el aumentativo *calorazo*, de corte más bien coloquial, que implica también el matiz semántico [+intenso].

Los nombres citados integran una multitud de sintagmas nominales, cuyas estructuras más frecuentes son <(adjetivo +) nombre + adjetivo> y <nombre + *de* + nombre>. Valgan como ejemplos *cambio climático; fuerte estrés térmico; zarpazo infernal; emergencia climática; temperaturas (de) récord; niveles récord; calentamiento global / planetario / del planeta; aumento adicional de la temperatura; un nuevo repunte térmico / del calor*.

4.1.2. Como era de esperar, una clase igual de representativa cuantitativamente son los adjetivos, muchos de los cuales remiten a la idea de ‘temperatura alta’. Citamos primero los derivados denominales de *calor* (p. ej., *caluroso, cálido, caliente*), más bien neutros semánticamente, de uso común y de extensión más amplia. A estos añadimos el participio adjetivado *recalentado*, creado con el prefijo *re-*, de valor intensivo, y los adjetivos *térmico, tórrido, tropical, infernal*. Otra categoría semántica la constituyen los adjetivos relacionados con la ‘anomalía’: *normal/anormal, inusual, insólito, extremo, extraordinario, extra*. Por último, se han identificado otros adjetivos, que denotan ‘peligro’ y ‘desastre’: *peligroso, dramático, crítico, álgido, brutal, alarmante, grave, severo, castigado, intenso, terrible, inaguantable, insoportable, asfixiante, mortal*. Observamos que se utilizan numerosos derivados prefijados, como *anormal, inusual, inimaginable, insólito, irreversible, inaguantable*, etc., formados con *in-/im-* o *a-*, que crean adjetivos de significado contrario.

Nótese que se crean extensas series sinonímicas, cuyo uso pone de relieve un intento pragmático y estilístico por parte del periodista: *caluroso, cálido, tórrido, infernal*, etc.; *habitual, normal*, etc. frente a *anormal, inusual, insólito, inédito, extraordinario, extra, excepcional; notable, destacable, destacado; elevado, alto; superior, máximo*, etc. Estos se organizan en un continuum semántico gradual, y su repetición sinonímica o hiperonímica tiene un marcado valor ponderativo.

Dichos adjetivos conforman sintagmas nominales, como *clima extremo; días tórridos/calientes; noches tropicales/terribles; punto álgido; temperaturas infernales; vientos recalentados; fenómeno grave; jornada bastante calurosa; cota inédita; tiempo cálido inusual; calor intenso; indicadores alarmantes; zonas castigadas; un ascenso extra de las temperaturas; fuerte estrés térmico; la amplitud térmica será muy destacada*. Estos sintagmas complejos sintácticamente reflejan la estructura <(adjetivo +) nombre + (determinante +) adjetivo>. Huelga mencionar que los adjetivos no solo determinan y especifican la extensión de los sustantivos, sino que también dan lugar a asociaciones de valor intensivo-ponderativo.

4.1.3. La clase conformada por verbos, locuciones verbales y sintagmas verbales es menos numerosa. Aparte del verbo *calentar(se)*, neutro semánticamente, se usa una plétora de verbos marcados [+intensidad]: *sufrir, soportar, sobrellevar, acelerarse, golpear, aquejar, castigar, agravarse, afectar, asfixiar, recalentarse, tropicalizar(se), arder: la superficie se calienta; el aire se está recalentando; el agua del mar Mediterráneo arde*. Mencionamos también los verbos *superar(se), aumentar, incrementar y subir*, empleados muchas veces en construcciones perifrásticas durativas y progresivas con *seguir, continuar, no parar, estar: los termómetros continuarán subiendo; no ha parado de incrementarse*.

Aparte de su marcada expresividad, propia del estilo periodístico, el uso de algunos lexemas verbales denota una creciente tendencia a la coloquialización de la prensa: *Sevilla y Córdoba coquetearán con los 36°; la consecuencia será un redoble de tambores, es decir, un “aumento adicional de la temperatura tanto esta jornada como la siguiente”;* *existe un 80 % de probabilidades de que en el próximo lustro se desbanque a 2024 como el año más caluroso; con estos dos periodos de calor extraordinario, en los que se batieron numerosos récords, se codea el actual episodio*

de temperaturas de pleno verano en primavera; los termómetros se dispararon a 42,3°; dos episodios tórridos con los que se tutea el actual; la localidad donde más veces ha ocurrido no es ninguna sorpresa: Montoro (Córdoba) se lleva la medalla de oro con cinco ocasiones. Por otra parte, los verbos empleados remiten al ‘peligro’ o a la ‘alerta’ e incluyen en su semantismo rasgos como [intensidad]/[cantidad]. Entre los sintagmas verbales frecuentes, más expresivos mencionamos *batir récords (de temperaturas); alcanzar temperaturas más altas; sobrellevar el calor; desembocará esta semana en el primer episodio muy cálido del año; el zarpazo también golpeará Baleares; las temperaturas irán in crescendo / en aumento.*

4.1.4. Los adverbios más frecuentes son los derivados en *-mente*, que sirven sobre todo para determinar e intensificar adjetivos: *temperaturas progresivamente más altas; episodio extremadamente cálido; temperaturas sumamente altas / más anómalamente altas.* Algunos se construyen con verbos (*ocurre habitualmente*) o funcionan como marcadores discursivos: *sorprendentemente, no en la supuesta sartén de España, la provincia de Sevilla, sino en la de Valencia; los termómetros estarán claramente por encima de lo que corresponde.*

Resumiendo, tal como se puede observar, las clases léxicas más representativas cuantitativamente son los nombres y los adjetivos. Son no solo las clases más productivas desde el punto de vista lexicogenésico, sino también las más expresivas semánticamente. A través de la derivación se gestan complejas familias léxicas, formadas por series de vocablos relacionados (sustantivo–adjetivo–verbo): *tropical, tropicalizar(se), tropicalización; calor, calorazo, caluroso, caliente, cálido, calentar(se), recalentar, calentamiento,* etc. Aparte de las amplias series sinonímicas adjetivales ya mencionadas, cabe señalar los pares antonímicos, como, por ejemplo, *normal/anormal, habitual / no habitual.*

Como era de esperar, aparte del léxico común (p. ej., *calor, cálido, caluroso*), muchas unidades léxicas pertenecen al campo conceptual-semántico de la meteorología. Así, encontramos términos específicos, propios de la climatología, como *tórrido, tropical, tropicalizar(se), tropicalización, temperatura, canícula, bochorno, insolación¹, ascenso térmico.*

4.2. Intensidad y cantidad

Una primera característica que se desprende del material léxico recogido y analizado anteriormente son los matices [+intensidad] y [+cantidad], rasgos semánticos con un alto valor pragma-comunicativo. Hay que mencionar primero los adjetivos de uso común, como *alto (altas temperaturas); grande (una gran ola sin fin); elevado (temperaturas elevadas); duro (fase dura; episodio duro); fuerte (fuerte insolación; fuerte estrés término),* que empleados en varias asociaciones léxicas. A estos adjetivos se suman otros lexemas y asociaciones recurrentes que ponen de relieve los dos rasgos considerados: *eventos energéticos extremos; fenómenos (meteorológicos) extremos; lo terrible.* En concreto, la intensidad está marcada en sustantivos y adjetivos como: *(i) intenso, fuerte, duro, álgido, terrible; récord,*

¹ Según el *DLE*, ‘cantidad de energía solar recibida por una superficie’; [meteor.] ‘tiempo que luce el sol sin nubes’.

repunte, pico; recalentado, calorazo; (ii) tórrido, tropical, infernal; (iii) insólito, inédito, extremo, extraordinario, excepcional, extra.

Se emplean igualmente asociaciones metafóricas, como, por ejemplo, *la sartén de España* o *el agua del mar Mediterráneo arde*, que remiten, con intención expresiva y ponderativa, a la idea de ‘calor extremo’. Los verbos con valor intensivo constituyen una categoría léxica menos representada en el corpus (*superar, exceder, arder*), como en *las temperaturas exceden los 40 grados*.

No es infrecuente que, en algunos lexemas, al rasgo [+intensidad] se asocie el matiz [+negativo]. Es el caso de las lexías que se refieren al ‘desastre’, a la ‘crisis’, al ‘peligro’ o al ‘infierno’: *terrible, dramático, peligroso, grave, infernal, apocalíptico, mortal, impacto*. Citamos a modo de ejemplo algunos sintagmas: *vientos recalentados; un nuevo repunte del calor; soportar temperaturas extremas*.

Por otra parte, la ‘intensidad’ se puede expresar mediante procedimientos morfosintácticos, o sea, la gradación comparativa y superlativa de los adjetivos. Se emplean, sobre todo, el superlativo relativo de superioridad y el superlativo absoluto: *estas temperaturas tan extremas; las temperaturas serán tan infernales como en los días anteriores; aún/todavía peor; lo peor; entre los peores episodios de calor; el más cálido de la serie; el tercer año más caliente de la serie histórica; el día más caluroso del verano hasta la fecha; los tres años más calurosos registrados hasta ahora en el planeta; las temperaturas no han estado tan altas en miles de años; un futuro más cálido y peligroso; producirse a mucha mayor velocidad; el podio de los tres peores [episodios] registrados; más cálida de lo normal; un día muy muy caluroso; regresará el calor más intenso; temperaturas progresivamente más altas; los días más duros de este episodio de temperaturas muy altas para la época; batir récords de temperatura máxima para mayo; los termómetros estarán claramente por encima de lo que corresponde; los 10 años más cálidos desde que hay registros*. Algunas veces, el intensificador *tan* se construye con adjetivos que ya contienen la idea de ‘intensidad’ (*extremo, intenso, infernal*). A estos hay que agregar los adjetivos *máximo, mínimo* y *superior*, que tienen valor comparativo/superlativo intrínseco. En ocasiones, simplemente se usan asociaciones inesperadas, oximorónicas, como *las mínimas estarán altas*. Aparte de los mecanismos morfosintácticos de la gradación, hay que señalar otros recursos de la intensificación: *mucho, aún, todavía, progresivamente, cada vez* + comparativo; *tan*, la repetición de *muy* + adjetivo).

Llaman la atención los complementos de la comparación y del grado superlativo, introducidos por *que*, (*tan* + adjetivo) + *como...*; *entre* + superlativo; *de la serie (histórica); del verano; de este episodio; de lo normal; de lo que corresponde; (registrados) hasta la fecha / ahora (en el planeta); para mayo / la época; en miles de años*, etc. Estas estructuras expresan los referentes que se tienen en cuenta a la hora de presentar los fenómenos extremos.

Los periodistas recurren también al procedimiento de la atenuación, con valor pragmático. Esta se expresa mediante sustantivos (*alivio; frescos; confort térmico; bajada de temperaturas*), adjetivos (*valores normales; más suaves*) u otras construcciones léxico-semánticas (*bastante; algo; un poquito* + comparativo). Para ilustrarlos, citamos algunas estructuras presentes en el corpus: *temperaturas algo frescas / más bajas, cada día hace un poquito más calor que el anterior; calor más*

normal, con valores solo algo por encima; una jornada bastante calurosa; las temperaturas se moderarán algo.

La gradación e, implícitamente, la intensidad se asocia al código de colores (amarillo, ámbar, naranja, rojo), cuya interpretación refleja el simbolismo cultural de los colores. Estos marcan de manera progresiva los avisos meteorológicos: el rojo tiene valor elativo, negativo y se asocia generalmente al fuego, al peligro y a la intensidad: *la zona balear muestra un rojo intensísimo*. Los demás colores denotan distintos grados de la intensidad y del peligro de los episodios cálidos: *el nivel de alerta se eleva a naranja*.

La ‘cantidad’ se asocia generalmente al valor [+frecuentativo] y se expresa a través de distintas construcciones. Citamos a modo de ejemplo construcciones como *olas de calor, oleada de incendios, avalancha de impactos en cascada, la alarmante racha de temperaturas excepcionales*. Por lo tanto, se emplean lexías del vocabulario relativo al medio ambiente, como *ola, oleada, cascada, racha*, con valor metafórico.

Se utilizan, por consiguiente, lexías y asociaciones léxico-semánticas de uso común, marcadas [+intensidad] y [+cantidad]. Algunas presentan mayor extensión semántica mientras que otras son más específicas, o sea, implican en su semantismo los rasgos considerados.

4.3. Esquemas conceptuales

Tras presentar el abanico de recursos léxico-semánticos más recurrentes en el corpus y los contenidos semánticos [+intensidad]/[+cantidad] que se expresan mediante estos recursos, procederemos al análisis conceptual-metafórico de las imágenes asociadas al calor extremo. Dichas metáforas se pueden organizar en un continuum conceptual-semántico, por lo cual se presentarán desde el esquema más general (‘cambio’) hasta representaciones más particulares, o sea, ‘extinción’ e ‘infernó’.

4.3.1. ‘Anomalía’ y ‘cambio’

El análisis léxico-semántico del corpus pone de manifiesto un primer macroesquema cognitivo, o sea, la dicotomía ‘normalidad’/‘anomalía’. Podemos considerar que nos situamos en un eje conceptual, que se desarrolla desde la normalidad medioambiental a las anomalías climáticas. Estas últimas consisten en fenómenos extraordinarios, entre los cuales destacan las temperaturas anómalas y extremas. Entre los polos de dicho eje se puede identificar una etapa intermedia, o sea, el cambio climático que se traduce en fenómenos excepcionales. Por ello, en su mayoría, las imágenes asociadas a la ‘anomalía’ o al ‘cambio’ se expresan mediante estructuras marcadas semánticamente [+intensidad].

En los artículos analizados, se hace una delimitación conceptual entre la normalidad y la anormalidad, distinción que se expresa a través de lexías como *límite y cota: pasar el límite; superar la cota*. Se usan también lexemas con significado figurado y más expresivo, como, por ejemplo, *techo, barrera y umbral: techo de calor; encima de los umbrales en una zona amplia; pasar la barrera*. La anormalidad se define en relación con un referente, esto es, los registros de temperaturas, los datos estadísticos y la frecuencia de los episodios extremos. Al referirse a los 40 °C, los especialistas opinan que “no es una cota inédita, pero sí «inusual»” o que “no es del

todo extraordinario, no es inédito, pero sí inusual”. Nótese en las dos citas el matiz semántico que hay entre los adjetivos *inédito* (‘desconocido, nuevo’) e *inusual* (‘infrecuente’). Aparte de los adjetivos *insólito*, *extraordinario*, *excepcional*, valgan como ejemplos algunas asociaciones de palabras que denotan ‘anormalidad’: *este calor impropio de mayo / propio de pleno verano; una cifra muy poco habitual en la capital hispalense en mayo; niveles nunca vistos por encima de lo normal / de lo habitual / de lo que corresponde; para la época; cota inédita; un tiempo cálido inusual que persiste durante un periodo prolongado; se ha salido de lo normal; anomalías térmicas por encima de los 5 [grados]; anomalía excepcional sin precedentes*.

Al lado de la ‘anomalía’, este esquema de corte más general integra también el subesquema del ‘cambio’. El cambio afecta la normalidad medioambiental, es decir, un determinado *statu quo* considerado en límites normales. Las modificaciones climáticas acarrearán una sarta de anomalías y desequilibrios ecológicos. El ascenso térmico y las temperaturas extremas implican sobrepasar el límite o la barrera de la normalidad, pero esto representa solo una faceta de dichos desequilibrios. A nivel léxico-semántico, aparte de los vocablos *límite*, *barrera*, *techo*, ya mencionados, notamos el uso de la palabra *cambio* (climático), así como series de adjetivos antónimos: *normal, habitual* vs. *anormal, anómalo, no habitual*.

Un papel importante lo juega el uso del vocabulario que denota ‘crecimiento’ (*subida, subir, ascenso, pico; elevado, alto; ir en aumento / in crescendo*) en estrecha relación con el ‘calentamiento’ (*tropicalización, insolación*). Además, como ya se ha explicado, estos dos conceptos se relacionan con la dicotomía ‘normal’/‘anormal’. Así pues, las temperaturas elevadas sobrepasan los niveles considerados normales y se utilizan varias construcciones: *se registraron temperaturas claramente por encima de lo normal; la situación no es nada normal; subida/ascenso/aumento adicional de las temperaturas; una nueva escalada en los termómetros; escalaron las máximas; un calor muy intenso para la época; temperaturas insólitas, extraordinarias; [en primavera se registra un episodio de calor] propio de pleno verano; [se registran] temperaturas medias típicamente veraniegas*.

Amén de la intensidad (térmica), estos cambios se traducen en aspectos como:

(i) duración de los episodios meteorológicos extremos (*período prolongado, olas de calor, una gran ola sin fin; episodios de calor extremo; mantenerse; durar, seguir, continuar*);

(ii) frecuencia (*repetirse; olas de calor cada vez más largas y frecuentes*)

(iii) extensión geográfica (*en buena parte del país; en casi todo el país*).

No obstante, no se trata solo de ascensos térmicos o de temperaturas que sobrepasan límites/barreras/umbrales habituales, sino que también “se batieron récords de temperaturas” o se alcanzan “temperaturas récord”. Se hace referencia a los cambios que se producirán en el futuro próximo (*cada día hace un poquito más calor que el anterior; continuará en futuros escenarios de calentamiento; los impactos presentes y futuros del cambio climático*) y al impacto en los ecosistemas (*transforman completamente los ecosistemas*).

4.3.2. ‘Crisis’, ‘peligro’ y ‘desastre’

Los aspectos inusuales ya mencionados, intensidad, duración, frecuencia y extensión, generan situaciones críticas, una “avalancha de impactos en cascada”. Las anomalías y el cambio climático pueden acarrear crisis medioambientales en la actualidad o en el futuro. Estas, a su vez, afectan el equilibrio ecológico, la fauna, la flora y la humanidad, en su conjunto: “Esto aumentará los riesgos y los impactos climáticos en las sociedades, las economías y el desarrollo sostenible”. Aún más, la crisis genera peligros de índole variada y hasta desastres climáticos.

Dentro de este esquema cognitivo, cabe resaltar el subesquema ‘aviso/alerta/alarma’. Así, ante los “desastres naturales” y los “indicadores alarmantes”, las entidades públicas emiten un rosario de avisos para la población. Los récords se interpretan en la prensa como llamadas de atención, funcionan como unas sirenas: *2024 funciona como una sirena; las alarmas están sonando por todo el planeta*. Todo esto denota un estado de alerta, expresado mediante lexías como *alerta*, *alarma* y *emergencia climática*. Los episodios de calor inusual, sobre todo los vernaes, “son los más peligrosos para la salud”, tienen “impacto sobre la salud” a causa del “calor persistente”. Por ello, según los meteorólogos, “lo que hay que hacer es avisar”, porque “es fundamental prevenir los efectos del exceso de temperatura”. Se trata de temperaturas *inaguantables/insoportables*, de *puntos álgidos*, de *días álgidos de la ola de calor* y *niveles de riesgo (alto) para la salud por calor; estos eventos de calor extremo tienen incidencia directa en la salud, al agravar enfermedades e, incluso, elevar la mortalidad*.

4.3.3. ‘Extinción’ y ‘salvación’

Los cambios climáticos no solo producen desequilibrios en el ecosistema y en la biodiversidad. Es más, la consecuencia inevitable de los desastres naturales es la extinción del planeta, de la humanidad y de todas las especies. Esta imagen metafórica se expresa a través de una variedad de lexemas, como, por ejemplo, *mortal*, *mortandad*, *mortalidad*, *fallecimiento*: *se disparan los fallecimientos de forma estadísticamente reseñable; incrementan la mortandad; las olas de calor marinas más severas (...) provocan mortalidades masivas*.

En este contexto climático crítico, marcado por temperaturas *inaguantables*, *insoportables*, hasta *asfixiantes*, señalamos el uso del verbo *salvarse*, especialmente en preguntas directas. Así, uno se puede preguntar: *¿Habrá alguna parte que se salve?; ¿Se salvará alguna región?*. Por esto, aparte de las alertas climáticas, es imprescindible emitir también *alertas sanitarias*. Para que la humanidad se salve, hay que concebir planes de (auto)protección: *plan (de choque) contra el calor; cómo protegerse ante las temperaturas extremas; refugios climáticos*. Nótese que se emplean muchos términos médicos y lexemas relativos a la ‘salud’, a la ‘muerte’, a la ‘salvación’.

4.3.4. ‘Fuego’ e ‘infierno’

El calor se asocia generalmente al fuego y al color rojo. Otra representación identificada en el corpus es el ‘infierno’, metáfora de tintes religiosos. Esta se relaciona intrínsecamente con la ‘extinción’ y la ‘salvación’, imágenes ya presentadas. Sin embargo, el ‘infierno’ resulta interesante precisamente por el matiz

religioso que se le añade. Después de la muerte y del juicio divino, los cristianos o bien pueden salvarse o pueden ser condenados y castigados a pasar la eternidad en el infierno. La palabra *infierno* se asocia a conceptos negativos como ‘sufrimiento’, ‘discordia’, ‘alboroto’, ‘dificultad’, ‘tormento’, ‘muerte’.

En el corpus, hay referencias directas al ‘infierno’, a través de lexemas como *infierno* o *infernál*: *llegó un final [de mayo] de infierno; temperaturas/noches infernales*. Otras veces, los periodistas solo aluden al ‘infierno’, empleando la lexía *fuego*: *verano de fuego y calor*. Ya es consabido que, en la doctrina cristiana, el fuego se asocia al infierno y al castigo eterno. Asimismo, es interesante la referencia a la ‘maldición’, concepto propio del ámbito religioso: *se marcó la cifra maldita 50 veces*.

Huelga decir que estos cuatro (macro)esquemas, de corte más amplio, descritos bajo 4.3.1-4.3.4, se pueden explayar en subesquemas conceptuales más concretos, más particulares.

4.4. Dominios fuente

Dichas representaciones tienen como punto de partida dominios fuente de índole muy diversa. Entre los más representativos señalamos:

- (i) los elementos de la naturaleza (*fuego, calor, ola, oleada, avalancha, racha*);
- (ii) las ciencias: medicina (*álgido, sofocante, asfixiante*); meteorología/climatología (*ascenso térmico; noches tropicales; tropicalización*, etc.);
- (iii) el deporte ([*llevar*] *la medalla de oro/plata; el podio de los tres peores [episodios] registrados; batir un récord; el récord nacional absoluto*);
- (iv) la religión (*infernál, infierno, maldito*).

Se trata de dominios muy productivos, presentes en la realidad extralingüística, o sea, en la realidad circundante concreta. Además, estos elementos están arraigados en la experiencia cultural y reflejan la cosmovisión y los conocimientos enciclopédicos de la comunidad lingüística. Las conceptualizaciones pasan al lexicón común a través de las metaforizaciones y, de ahí, al discurso periodístico. En los artículos investigados, dichas imágenes poseen marcados valores estilísticos y expresivos y se emplean con la intención pragmática de conmovier.

5. Consideraciones a modo de conclusión

Huelga decir que el planeta se encuentra en un punto de inflexión ecológica. Estamos ante unos cambios que generan enormes y graves consecuencias, que acarrearán daños irreversibles, una crisis que está llevando al planeta y a la humanidad al punto de no retorno. Pese a algunas opiniones formuladas en el espacio público, la crisis climática sí que es un hecho real, presente en la sociedad actual, que se caracteriza por una variedad de desequilibrios. Se trata de fenómenos extremos, cada vez más frecuentes y violentos, como calor, sequía, incendios forestales, desforestación, desertificación, tormentas, extinción de especies. Nuestra labor investigativa se ha propuesto analizar las representaciones de la crisis climática y del calor extremo en la prensa escrita española, desde una perspectiva cognitiva,

conceptual-semántica. En las páginas anteriores, se ha indagado en las imágenes metafóricas, o sea, las metáforas fosilizadas a las que recurre la prensa, así como su expresión lingüística.

Primero, la investigación de los recursos lingüísticos empleados en el discurso periodístico ha revelado el uso de vocablos y de asociaciones léxico-semánticas marcadas [+intensidad], [+cantidad], [+frecuencia] y [+duración], matices intrínsecamente relacionados. Muy a menudo, a estos valores ponderativos se añade el matiz [+negativo]. Se ha identificado un variado repertorio de recursos lingüísticos y familias léxicas, resultantes de varios procesos lexicogénicos. Su análisis nos ha permitido apreciar que ciertos vocablos y asociaciones léxicas presentan un significado intensivo intrínseco, que cubren un amplio espectro conceptual. Las estructuras consideradas van marcadas estilísticamente [+coloquial/oral] y, junto a las amplias series sinonímicas, ponen de manifiesto también la tendencia a la expresividad del discurso periodístico en su conjunto.

En síntesis, resultan imágenes metafóricas complejas e impactantes emocionalmente. La situación climática actual y el exceso térmico se representan como una crisis ecológica, epifenómeno del cambio medioambiental y del calentamiento planetario. Es más, los períodos cálidos no se limitan solo al estío, sino que incluyen igualmente los meses de primavera y otoño. Dicha crisis genera una multitud de peligros, desastres y hasta la extinción del planeta. A estas imágenes conceptuales se asocia el subesquema ‘infierno’. Este se encuentra en intrínseca relación con el ‘fuego’, especialmente, en los artículos publicados durante los meses estivales.

Igualmente, cabe realzar una vez más que las imágenes conceptuales expuestas en los apartados precedentes están en consonancia con los objetivos y las peculiaridades estilísticas del discurso periodístico: expresividad, información sorprendente e impactante, etc. Así pues, aparte de informar, los periodistas buscan despertar el interés e impresionar, con el fin de atraer cada vez más lectores.

Más allá del análisis lingüístico emprendido, nuestra labor investigativa podría considerarse un intento de llamar la atención acerca de los bulos climáticos alarmistas. Opinamos que investigaciones como la nuestra podrían hacer a los lectores concienciar los cambios medioambientales y reflexionar sobre los peligros y su reflejo en la prensa. Esto les posibilita identificar y desmontar dichos bulos, así como interpretar correctamente la información proporcionada por la prensa y fomentar el pensamiento crítico.

Referencias bibliográficas

Fuentes primarias

El País, en línea <https://elpais.com>

<https://elpais.com/espana/2025-05-28/las-claves-del-episodio-de-calor-extraordinario-estara-en-el-podio-de-los-tres-peores-registrados-en-mayo.html> (última consulta: 10/11/2025)

https://elpais.com/espana/2025-05-28/comienza-el-pico-del-episodio-de-calor-extremo-para-mayo-que-durara-hasta-el-domingo.html#?rel=mas_sumario (última consulta: 16/07/2025)

<https://elpais.com/espana/2025-05-26/la-aemet-anuncia-el-primer-episodio-calido-del-ano-hasta-42-grados-en-el-valle-del-guadalquivir.html#?rel=mas> (última consulta: 10/06/2025)

- <https://elpais.com/clima-y-medio-ambiente/2025-05-28/el-calentamiento-global-no-da-marcha-atras-la-temperatura-del-planeta-seguira-en-niveles-record-en-los-proximos-cinco-anos.html#?rel=mas> (última consulta: 10/11/2025)
- <https://elpais.com/espana/2025-05-29/el-calor-extremo-para-mayo-obliga-a-la-aemet-a-activar-avisos-en-siete-comunidades-con-andalucia-ya-en-naranja.html> (última consulta: 11/11/2025)
- <https://elpais.com/espana/madrid/2025-05-28/madrid-se-enfrenta-a-temperaturas-de-record-en-mayo-sin-noticias-del-plan-contra-el-calor.html#?rel=mas> (última consulta: 28/06/2025)
- <https://elpais.com/clima-y-medio-ambiente/2025-05-30/radiografia-de-los-40-en-mayo-en-espana-ni-rastro-de-ellos-hasta-2006-y-siete-en-19-anos.html> (última consulta: 29/09/2025)
- <https://elpais.com/clima-y-medio-ambiente/2025-06-04/un-estudio-certifica-que-las-sequias-son-cada-vez-mas-severas-debido-al-cambio-climatico-causado-por-el-ser-humano.html> (última consulta: 12/07/2025)
- <https://elpais.com/clima-y-medio-ambiente/2025-06-28/la-primera-ola-de-calor-arranca-con-el-75-de-los-municipios-en-niveles-de-riesgo-para-la-salud.html> (última consulta: 15/08/2025)
- <https://elpais.com/clima-y-medio-ambiente/2025-07-02/el-calor-extremo-golpea-europa-falta-de-aire-acondicionado-incendios-forestales-y-cierre-de-escuelas.html> (última consulta: 10/09/2025)
- <https://elpais.com/clima-y-medio-ambiente/2025-09-15/aemet-confirma-que-espana-ha-vivido-el-verano-mas-calido-desde-que-hay-registros.html> (última consulta: 11/11/2025)
- <https://elpais.com/clima-y-medio-ambiente/2025-09-15/espana-es-el-pais-europeo-que-pagara-la-factura-mas-alta-por-el-clima-extremo-de-este-verano.html> (última consulta: 10/11/2025)
- <https://elpais.com/clima-y-medio-ambiente/2025-11-06/los-tres-anos-mas-calurosos-registrados-hasta-ahora-en-el-planeta-son-2023-2024-y-2025.html> (última consulta: 11/07/2025)
- <https://elpais.com/clima-y-medio-ambiente/2025-10-12/el-calentamiento-global-lleva-a-los-arrecifes-de-coral-tropicales-al-punto-de-no-retorno.html> (última consulta: 10/11/2025)

Estudios lingüísticos

- Barsalou, Lawrence W. 1982. *Context-independent and context-dependent information in concepts*, in “Memory & Cognition”, 10, p. 82-93.
- Barsalou, Lawrence W. 2005. *Situated conceptualisation*, in “Handbook of Categorisation in Cognitive Science”, (eds.) Cohen, H. / Lefebvre, C.
- Bran, Răzvan, 2024. “Tendencias neológicas en la terminología gastronómica española”, in *Studia UBB Philologia*, LXIX, 1, 2024, p. 15-34.
- Bran, Răzvan, 2021a. *COVID-19, Corona de nombre y apellidos Virus Disease. Las denominaciones del Coronavirus en la prensa española y rumana. Estructura morfosintáctica y semántica*, in “Crossing Boundaries in Culture and Communication”, Volume 12, Number 2, București: Editura Universitară, p. 117-129.
- Bran, Răzvan, 2021b. *Las metaforizaciones conceptuales del Coronavirus en el lenguaje periodístico español y rumano*, in María Águeda Moreno Moreno, Marta Torres Martínez (coords.), “Investigaciones léxicas. Estados, temas y rudimentos. Líneas de investigación del Seminario de Lexicografía Hispánica”, Jaén: Octaedro, p. 35-45.
- Fillmore, Charles. 1976. *Frame semantics and the nature of language*, in “Annals of the New York Academy of Sciences: Conference on the Origin and Development of Language and Speech”, volume 280, p. 20-32.
- Fillmore, Charles. 2006. *Frame Semantics*, in Geeraerts, D. (ed.), “Cognitive Linguistics: Basic Readings”, Berlin/New York: Mouton de Gruyter, p. 373-400.
- Fillmore, Charles, Atkins B. T. S. 1992. *Towards a frame-based lexicon: The semantics of RISK and its neighbors*, in A. Lehrer, Kittay, E. (eds.), “Frames, Fields and Contrasts: New Essays in Semantics and Lexical Organization”, Hillsdale: Lawrence Erlbaum Associates, p. 75-102.
- Kleiber, Georges, 1990. *La sémantique du prototype. Catégories et sens lexical*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Lakoff, G., Johnson, M. 1980. *Metaphors we live by*. Chicago: University of Chicago Press.
- Lakoff, George. 1993. *The Contemporary Theory of Metaphor*, in “Metaphor and Thought” (second edition), Andrew Ortony (ed.), Cambridge: Cambridge University Press.
- Lakoff, G., Johnson, M. 1999. *Philosophy in the flesh. The embodied mind and its challenge to western thought*. New York: Basic Books.